

- Al final del capítulo 9, Pablo estaba hablando de sus dos razones para elegir restringir su libertad en ocasiones.
 - Una de las razones era demostrar amor por otros cristianos al no convertirse en una carga para ellos.
 - En concreto, Pablo se abstuvo de aceptar ayuda financiera, aunque tenía derecho a esperarla.
 - Lo hizo para no sobrecargar a la iglesia.
 - Pero Pablo hizo mayor hincapié en su segunda razón para tomar esta decisión.
 - Argumentó que restringir su libertad personal era una estrategia para aumentar su eficacia en el ministerio.
 - Y una mayor eficacia le granjearía recompensas aún mayores del Señor.
 - Así pues, para Pablo, restringir la libertad personal era un medio para un fin.
 - Podía complacer aún más a su Señor haciendo estos sacrificios personales.
 - Y al agradar al Señor, Pablo sabía que estaba ganando algo mucho más valioso que cualquier cosa que hubiera dejado de lado.
- Luego, hacia el final del capítulo 9, Pablo llegó a su punto central sobre la libertad cristiana.

[1 Corintios 9:27](#) pero disciplino mi cuerpo y lo hago esclavo, para que, después de haber predicado a otros, yo mismo no sea descalificado.

- Paul utiliza un término impactante
 - Paul dice que no desea ser descalificado.
 - Como aprendimos la semana pasada, se refiere a estar descalificado para disfrutar de los beneficios de servir a Cristo.
 - Pablo predica a otros que deben agradar al Señor y prepararse para el día del juicio.
 - Y no quiere arriesgarse a perder cualquier posibilidad de obtener su propia recompensa.
- Dice que debemos disciplinar nuestros cuerpos para asegurar un resultado positivo.
 - La disciplina de la que habla Pablo es la de negar nuestra carne, restringir nuestras libertades, cuando sea necesario.
 - Y hacerlo de manera deliberada para satisfacer las necesidades del Evangelio.
 - Como un atleta que debe negarle a su cuerpo ciertas cosas mientras lo fuerza a rendir para poder llevarse a casa el premio que desea.
- En pocas palabras, no basta con que se nos haya dado la salvación.
 - Debemos esforzarnos por alcanzar la salvación de tal manera que agrademos al Señor con nuestras elecciones y decisiones.
 - Sí, ejercemos el autocontrol por amor a los demás.
 - Pero también lo hacemos por nuestros propios intereses eternos.
 - Y ese era el enfoque de Paul.
 - Además, si no nos esforzamos por ejercer la autodisciplina para restringir nuestra libertad,

entonces hay muchas posibilidades de que nuestra falta de autocontrol acabe convirtiéndose en pecado.

- Un día disfrutamos de nuestra libertad comiendo carne sacrificada a un ídolo.
 - Al momento siguiente, nos sentimos cómodos participando en la ceremonia de adoración de ídolos que precede a la comida.
- Un momento estamos disfrutando viendo películas PG-13
 - En el próximo instante... ¿qué estaremos dispuestos a aceptar?
- De nuevo, el problema no es que disfrutar de la libertad sea incorrecto.
- La cuestión es: ¿tenemos la madurez espiritual suficiente para controlar estos deseos e incluso dejarlos de lado por completo cuando las exigencias espirituales lo requieran?
- Ahora, al entrar en el capítulo 10, Pablo procede a ilustrar su preocupación utilizando un ejemplo de la historia de Israel.

[1 CORINTIOS 10:1](#) Porque no quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos pasaron por el mar;
[1 CORINTIOS 10:2](#) y todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar;
[1 CORINTIOS 10:3](#) y todos comieron el mismo alimento espiritual;
[1 CORINTIOS 10:4](#) y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo.
[1 CORINTIOS 10:5](#) Sin embargo, Dios no se complació con la mayoría de ellos, pues fueron derribados en el desierto.

- Pablo usa a menudo la frase «Porque no quiero que ignoréis...» (*theo agnoeo*) para introducir una nueva idea como prueba de un argumento.
 - Y aquí está la prueba de Pablo a modo de ejemplo: la nación de Israel en el desierto.
 - Los israelitas sirven como un poderoso ejemplo de cómo la incapacidad de controlar los deseos pecaminosos y carnales puede causar destrucción de una forma u otra.
 - A partir de sus experiencias, Pablo hará entonces una solicitud a la iglesia de Corinto.
 - Pablo comienza llamando nuestra atención sobre el hecho de que todas estas personas compartían un conjunto común de experiencias o conocimientos.
 - Dice que los padres (o antepasados) judíos estaban todos bajo la nube
 - Una referencia a ver la manifestación física del ángel del Señor en el desierto.
 - Estaban bajo la nube, porque Dios usó la nube para proteger a la gente del sol del desierto durante el día.
 - Fue una muestra del amor, la misericordia y la bondad de Dios.
 - En segundo lugar, toda la gente pasó por el mar.
 - Atravesar el Mar Rojo demostró el poder de Dios para librarnos de nuestros enemigos.
 - Además de su poder para destruir a quienes se oponen a Él

- En tercer lugar, este grupo fue bautizado en Moisés.
 - Pablo usa la palabra bautizado en el sentido de ser bautizado en un solo cuerpo.
 - Toda la nación experimentó una especie de bautismo al cruzar el mar y entrar en el pacto de Moisés.
- Finalmente, toda la nación recibió poderosos ejemplos de Cristo en forma de maná, el pan de vida del cielo, y bebieron de la roca que representaba a Cristo.
- Así pues, la nación de Israel en el desierto puede verse como una imagen o ejemplo del creyente individualmente.
 - Así como aquel grupo experimentó la misericordia de Dios, la liberación, el bautismo, una relación de pacto y la comunión con Cristo, también lo experimenta el creyente individual de hoy.
 - Mientras que ellos recibieron esas cosas como sombras, nosotros las recibimos en su forma completa.
- Entonces, ¿qué más podríamos aprender de su experiencia? Paul continúa

[1 CORINTIOS 10:6](#) Ahora bien, estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos lo malo como ellos lo codiciaron.

[1 CORINTIOS 10:7](#) No seáis idólatras, como algunos de ellos lo fueron; como está escrito: “El pueblo se sentaba a comer y a beber, y se ponía de pie para jugar”.

[1 CORINTIOS 10:8](#) Ni actuemos inmoralmente, como algunos de ellos lo hicieron, y veintitrés mil cayeron en un día.

[1 CORINTIOS 10:9](#) Ni pongamos a prueba al Señor, como algunos de ellos lo hicieron, y fueron destruidos por las serpientes.

[1 CORINTIOS 10:10](#) Ni murmuren, como algunos de ellos lo hicieron, y fueron destruidos por el destructor.

- En una notable declaración de providencia, Pablo dice que el Señor orquestó los acontecimientos de los 40 años en el desierto para que sus hijos pudieran aprender lecciones importantes.
 - Probablemente podríamos analizar esta afirmación por sí sola durante toda una lección.
 - El pueblo de Israel fue sacado de Egipto de una manera tan dramática y pasó por 40 años de experiencias por nuestra causa.
 - Y por el bien de todos los creyentes que podrían beneficiarse al conocer la experiencia.
 - ¿Qué aprendemos, pues, al estudiar el período de peregrinación de Israel por el desierto?
 - Pablo dice que la lección central para los creyentes debe ser que no codiciemos cosas malas.
 - Pablo no está sugiriendo que toda esta generación de Israel fuera creyente.
 - Por el contrario, las Escrituras dejan claro en otros pasajes que esta generación de Israel era una generación incrédula que carecía de fe.
 - Sin embargo, la experiencia colectiva de la nación encierra lecciones importantes para el creyente individual en lo que respecta al autocontrol.

- Al comparar su experiencia nacional en el desierto con nuestra experiencia personal en la fe, Pablo menciona brevemente cuatro momentos de esos cuarenta años.
 - Primero, dice que no seáis idólatras como algunos en Israel se habían convertido.
 - Pablo hace referencia [a Éxodo 32:6](#)
 - En ese capítulo, los israelitas se sientan a observar los sacrificios del Señor en una comida comunitaria.

[ÉXODO 32:1](#) Cuando el pueblo vio que Moisés tardaba en bajar del monte, se reunieron alrededor de Aarón y le dijeron: «Ven, haznos un dios que vaya delante de nosotros; en cuanto a este Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le ha sucedido».

[ÉXODO 32:2](#) Aarón les dijo: «Quítense los anillos de oro que llevan en las orejas sus esposas, sus hijos y sus hijas, y tráiganmelos».

[ÉXODO 32:3](#) Entonces todo el pueblo se arrancó los anillos de oro que llevaban en las orejas y se los trajo a Aarón.

[ÉXODO 32:4](#) Él tomó esto de sus manos, y con un cincel lo moldeó y lo convirtió en un becerro fundido; y ellos dijeron: «Este es tu dios, Israel, que te sacó de la tierra de Egipto».

[ÉXODO 32:5](#) Cuando Aarón vio esto, construyó un altar delante de él; y Aarón proclamó: «Mañana será fiesta para el SEÑOR».

[ÉXODO 32:6](#) Al día siguiente se levantaron temprano y ofrecieron holocaustos y sacrificios de paz; y el pueblo se sentó a comer y a beber, y luego se levantó para divertirse.

- Podemos ver fácilmente la razón por la que Pablo puso este ejemplo.
 - La gente deseaba participar en un servicio religioso de comidas.
 - En las tradiciones paganas de Egipto, los servicios religiosos incluían comidas elaboradas y a menudo iban seguidos de actos sexuales con prostitutas que servían a los fieles.
 - ¿Te suena familiar?
 - Los templos paganos de Corinto funcionaban de la misma manera.
- Así que Israel anhelaba comer y jugar, lo cual es un eufemismo para la inmoralidad sexual, pero carecían de un líder espiritual que los guiara en la ceremonia.
 - Moisés no aparecía, así que la nación reclutó a Aarón y le pidió que creara un ídolo para poder celebrar.
 - Es como si nos muriéramos de ganas de comer pavo y relleno, así que exigimos que alguien inventara una razón para celebrar el Día de Acción de Gracias.
 - Nótese que en el versículo 5, Aarón declara que mañana será un banquete.
 - Y entonces la gente procedió a festejar.
- ¿Puedes ver el punto de vista de Paul en este ejemplo?
 - Cuando dejamos que nuestros deseos carnales nos controlen, eventualmente nos llevarán a

cometer pecados graves.

- Lo que comienza como un deseo de comida se convierte en un deseo de placer sexual.
- Y el pecado sexual se convirtió en causa de idolatría.
- Es una pendiente resbaladiza, así que cada vez que cedemos a nuestros deseos carnales, no podemos estar seguros de a dónde nos llevará finalmente.
- El enemigo es astuto.
 - Él conoce nuestras debilidades
 - Él tentará nuestra carne de una manera para que nos sintamos cómodos viviendo en nuestra carne.
 - Una vez que nos acostumbramos a dejar que nuestra carne gobierne nuestros corazones, entonces él nos aleja cada vez más de la piedad.
 - Sin darnos cuenta, estamos cediendo a pecados graves.
- Paul utiliza tres ejemplos más para reforzar el mismo punto, pero cada uno añade un nuevo elemento al patrón.
 - En el versículo 8, Pablo nos advierte de otra ocasión en que los israelitas fueron arrastrados a la inmoralidad.
 - En Números 25, los israelitas, cediendo a sus deseos sexuales, tomaron como esposas a hijas de Moab.
 - Esto fue un pecado de desobediencia directa a los mandamientos del Señor.
 - Observen cómo comenzó su desobediencia.

[NÚMEROS 25:1](#) Mientras Israel permaneció en Sitim, el pueblo comenzó a prostituirse con las hijas de Moab.

[NÚMEROS 25:2](#) Porque invitaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses, y el pueblo comió y se postró ante sus dioses.

[NÚMEROS 25:3](#) Entonces Israel se unió a Baal de Peor, y Jehová se enojó contra Israel.

- Una vez más, el pecado comenzó con una invitación a sentarse y comer.
- A continuación, una invitación a postrarse y adorar dioses falsos.
 - Los israelitas ansiaban tanto la comida y a las mujeres que estaban dispuestos a adorar dioses falsos para conseguir lo que querían.
- En el versículo 9, Pablo nos recuerda el episodio de las serpientes en Números 21.

[NÚMEROS 21:4](#) Entonces partieron del monte Hor por el camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y el pueblo se impacientó a causa del viaje.

[NÚMEROS 21:5](#) El pueblo habló contra Dios y Moisés, diciendo: «¿Por qué nos sacasteis de Egipto para morir en el desierto? Porque no hay

comida ni agua, y aborrecemos esta miserable comida».

[NÚMEROS 21:6](#) El SEÑOR envió serpientes venenosas entre el pueblo, y mordieron al pueblo, de modo que muchos israelitas murieron.

- Una vez más, un deseo carnal dominó sus corazones y los llevó a pecar contra el Señor.
- Provocando el juicio del Señor
- Finalmente, en el versículo 10, Pablo describe un momento de Números 11.

[NÚMEROS 11:4](#) La chusma que estaba entre ellos tenía deseos codiciosos; y también los hijos de Israel lloraron de nuevo y dijeron: “¿Quién nos dará carne para comer?

[NÚMEROS 11:5](#) “Nos acordamos del pescado que solíamos comer gratis en Egipto, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y el ajo,

[NÚMEROS 11:6](#) Pero ahora se nos ha quitado el apetito. No hay nada más que mirar, excepto este maná.

[NÚMEROS 11:33](#) Mientras la carne aún estaba entre sus dientes, antes de que la masticasen, la ira del SEÑOR se encendió contra el pueblo, y el SEÑOR los hirió con una plaga muy severa.

[NÚMEROS 11:34](#) Por eso aquel lugar se llamó Kibrot-hatava, porque allí enterraron a los que habían sido codiciosos.

- Si el patrón aún no está claro, entonces no estamos prestando atención.
- Los deseos codiciosos y carnales tendieron una trampa al alma, y la caída fue inevitable.
- Nuestras libertades nos ofrecen oportunidades ilimitadas para disfrutar de la vida que Dios nos ha concedido en Cristo, pero un gran poder conlleva una gran responsabilidad (parafraseando los cómics de Marvel).
 - Debemos vivir controlando nuestros deseos carnales.
 - Debemos ejercer un juicio sensato y sobrio respecto a cuándo y cómo disfrutar de nuestras libertades.
 - Y nuestro disfrute debe ser autodisciplinado para asegurarnos de no dañar a otros ni llevarnos a la ruina espiritual.
- El Espíritu nos da todo lo que necesitamos para ejercer ese control, si tan solo estamos dispuestos a descansar en Él en lugar de en nuestra carne.
 - Pero Paul deja claro que nuestro éxito depende de nuestra voluntad de soportar los desafíos que todo atleta conoce.
 - Sin dolor no hay ganancia

[1 CORINTIOS 10:11](#) Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron

escritas para nuestra enseñanza, para nosotros, a quienes nos ha tocado vivir en los últimos tiempos.

[1 CORINTIOS 10:12](#) Por tanto, el que piensa estar firme, tenga cuidado de no caer.

[1 CORINTIOS 10:13](#) No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más allá de vuestras fuerzas, sino que junto con la tentación os dará también la salida, para que podáis soportarla.

- Estos acontecimientos ocurrieron sobre la generación incrédula de Israel para dar ejemplo a todos los hombres, especialmente a aquellos que han recibido la plenitud del Mesías.
 - Si pensamos que somos tan fuertes en nuestra fe que no tenemos nada que temer al ejercer nuestra libertad, entonces tengamos cuidado.
 - Los israelitas cayeron en la tentación y el pecado una y otra vez.
 - A pesar de haber presenciado los maravillosos milagros de Dios en el desierto, no pudieron resistirse a su propia carne.
 - Así pues, solo un necio cree que puede resistir fácilmente la tentación.
 - Los corintios estaban seguros de sí mismos y confiados.
 - Creían que podían entrar en los templos, comer la carne, disfrutar de la fiesta y no quemarse.
 - Pero su confianza era señal de inmadurez, no de madurez.
 - El cristiano maduro es aquel que reconoce el peligro de servir a la carne.
 - El cristiano maduro se mantiene alejado de la tentación.
 - Reconocen que todo hombre es susceptible de caer, tal como dice Pablo en el versículo 13.
 - Ningún hombre es inmune al poder de la carne.
 - Nadie es lo suficientemente fuerte como para evitar un desliz si se deja llevar por los deseos de su carne.
 - Tarde o temprano, todos terminaremos lamentando nuestra falta de autodisciplina.
 - Pablo dice que nuestra defensa no es la arrogancia, sino la humildad y la confianza en el Espíritu.
 - Aunque nuestra carne nos tienta, el Señor siempre está presente dándonos una salida, si tan solo la aceptamos.
 - Esa huida se producirá de diversas maneras.
 - Pero sea cual sea la forma en que se presente, requeriremos que lo aprovechemos.
 - Pedro corrobora esta verdad con el ejemplo de Lot.

[2 PEDRO 2:7](#) y si rescató al justo Lot, oprimido por la conducta sensual de hombres sin principios.

[2 PEDRO 2:8](#) (porque por lo que vio y oyó, aquel hombre justo, viviendo entre ellos, sintió su alma justa atormentada día tras día por sus obras inicuas),

[2 PEDRO 2:9](#) Entonces el Señor sabe cómo librar a los piadosos de la tentación, y cómo mantener a los injustos bajo castigo para el día del juicio,

- ¿Recuerdan cuando Dios le dio a Lot una vía de escape del juicio venidero? Envió ángeles para sacar a Lot y a su familia de la ciudad.
 - Pero lo dejaron fuera de la ciudad, aún en peligro de destrucción.
 - Lot aún tenía que tomar una decisión... regresar a la ciudad o huir a las montañas.
- Al sacarlo de la ciudad, el Señor lo alejó del punto de tentación, brindándole una salida.
 - Pero Lot tenía que aprovechar la oportunidad.
- Entonces, Pablo nos da la conclusión final de todos estos ejemplos.

[1 CORINTIOS 10:14](#) Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría.

- Cuando resumimos todo esto, llegamos a una regla general sencilla.
 - Huye de la idolatría.
 - Sí, tenemos libertad
 - Y sí, podemos disfrutar en paz de cosas que atrapan y engañan al mundo incrédulo.
- Pero no podemos vivir ingenuamente pensando que tales cosas no tienen el poder de engañarnos o atraparnos también a nosotros.
 - Nuestra carne aún vive por un tiempo, y tiene el poder de arrastrarnos hacia la idolatría.
 - Si vivimos en la ignorancia y sin una sana preocupación por nuestro cuerpo, nos volveremos espiritualmente perezosos.
 - Cada vez más, le diremos sí a nuestra carne.
 - Y una cosa lleva a la otra
- La iglesia de Corinto quería la bendición de Pablo para disfrutar de la carne pagana en los templos, porque asumían que la libertad cristiana eliminaba las preocupaciones de tales cosas.
 - Pero Pablo le recuerda a la iglesia que la libertad no es una defensa contra el poder de la carne para desviarnos del buen camino.
 - Debemos recordar que la prueba de obediencia y amor no radica en cuánto ejercemos nuestras libertades, sino en cuán bien mantenemos esas libertades bajo el control del Espíritu.
- Nuestra mejor defensa es un buen ataque.
 - Huye de la inmoralidad
 - Cuando sientas que tu carne se ve afectada por una debilidad, entonces responde como un atleta que se está entrenando para ganar una carrera.
 - Disciplina esa debilidad
 - Entrénate en la rectitud para que puedas fortalecerte contra esa tentación.
 - Toma todas las medidas necesarias para evitar la caída que sabes que llegará si te dejas llevar

por tus deseos carnales.

- A menudo nos decimos a nosotros mismos que nuestros patrones de pecado son inevitables o que están fuera de nuestro control, pero las Escrituras nos dicen la verdad.
 - Cuando nos encontramos corrompidos por nuestra carne, nuestro error fue ceder a las tentaciones iniciales.
 - Dijimos que sí a nuestros primeros deseos de la carne, lo que luego nos llevó a un lugar donde ya no podíamos decir que no.